



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Tras la rápida disipación a principios de mayo de 2010 de un episodio de El Niño que comenzara en 2009, prevaleció un breve período de condiciones neutras que desembocó en las condiciones actuales, cercanas a las características de un episodio de La Niña. Es bastante probable que esas condiciones se consoliden y acaben convirtiéndose en un episodio de La Niña en toda la cuenca durante la segunda mitad de 2010. También es posible, aunque menos probable, que prevalezcan condiciones neutras durante el resto de 2010. Por otra parte, se considera altamente improbable que se vuelva a producir un episodio de El Niño durante ese período.

Las temperaturas de la superficie del mar se sitúan actualmente en el límite entre unas condiciones frías-neutras y débiles de un episodio de *La Niña* en toda la cuenca del Pacífico tropical. Después del reciente episodio de *El Niño* de moderada intensidad que concluyó a principios de mayo, las anomalías de la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical se redujeron a neutras durante el resto de mayo y la primera mitad de junio, pero a mediados de junio habían bajado a aproximadamente -0,5 grados Celsius, acercándose a las condiciones de *La Niña*. Al enfriamiento de la temperatura de la superficie del mar se ha sumado una corriente inferior de vientos alisios más fuertes de la media y la tendencia a que se produzca una convección ecuatorial más débil de lo normal en la región situada alrededor de la línea del cambio de fecha y la costa de América del Sur. Estas condiciones atmosféricas apuntan a unas condiciones frías-neutras o débiles de un episodio de *La Niña*. No obstante, como todavía puede suceder durante esta época del año, una fluctuación hacia vientos anómalos del oeste cercanos a la superficie en las próximas cuatro a seis semanas podría frenar la tendencia hacia un episodio de *La Niña*, lo que resultaría en una vuelta a las condiciones frías-neutras. Esta posibilidad introduce un cierto grado de incertidumbre en cuanto a qué condiciones es más posible que se den durante el resto de 2010.

Por el momento no hay indicios de que se vaya a levantar ese tipo de viento y sigue la progresión hacia unas condiciones típicas de un episodio de *La Niña*. De hecho, casi todos los modelos de predicción dinámicos sustentan la posibilidad de que se produzca un episodio de *La Niña*, lo que hace suponer que las condiciones atmosféricas y oceánicas observadas a gran escala en el Pacífico tropical apuntan hacia ese resultado. El principal elemento que lleva a predecir la aparición de un episodio de *La Niña* es que la temperatura del mar bajo la superficie en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial es más fría de lo normal. Por tanto, los indicios apuntan más bien a que se produzca un episodio de *La Niña* y no a que se den unas condiciones cercanas al mismo o a que se den condiciones frías-neutras. Sin embargo, por el momento, las temperaturas de la superficie del mar no aportan indicios claros acerca de la intensidad del posible episodio de *La Niña*.

Es importante reconocer que, si bien el estado de *El Niño* o *La Niña* puede ser el elemento más importante de las evaluaciones de los riesgos climáticos en muchas regiones, también pueden surgir episodios climáticos extremos como consecuencia de las interacciones del océano y la atmósfera fuera del Pacífico tropical. Por ello, los usuarios deben remitirse a sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y a las instituciones climáticas regionales si desean consultar previsiones sobre la evolución probable del clima que tengan en cuenta los efectos del próximo episodio probable de *La Niña* y de factores climáticos independientes del estado de *El Niño* o *La Niña*. Normalmente, son los servicios regionales quienes emiten unas previsiones sobre la evolución probable del clima más detalladas y ajustadas a las distintas regiones. Además, es probable que esas previsiones se emitan con mayor frecuencia que esta publicación trimestral de *El Niño/La Niña Hoy*.

En resumen:

- tras el episodio de *El Niño* de intensidad moderada que prevaleció entre 2009 y 2010 y se disipó rápidamente a principios de mayo, se dieron unas condiciones neutras desde mediados de mayo a mediados de junio, que actualmente se han convertido en unas características cercanas a las de un episodio débil de *La Niña*. La previsión para el resto de 2010 es que existe la posibilidad de que prosigan las condiciones cercanas a las de un episodio de *La Niña* o simplemente condiciones frías-neutras, aunque es más probable que siga la progresión hacia unas condiciones típicas de un episodio de *La Niña* en toda la cuenca, cuya intensidad se desconoce por el momento. Se considera altamente improbable que se vuelva a producir un episodio de *El Niño*;
- las temperaturas del mar bajo la superficie en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial son más frías de lo normal y los modelos de predicción siguen indicando nuevos descensos de esas temperaturas. De hecho, casi todos los modelos de predicción dinámicos apuntan a que, con toda probabilidad, se vuelva a producir un episodio de *La Niña*;
- aunque es posible que prevalezcan condiciones de un episodio *La Niña* en los próximos meses, es difícil determinar cuándo ocurrirá ese episodio y cuál será su magnitud y, en estos momentos, las temperaturas de la superficie del mar no dejan traslucir que se vaya a producir un fenómeno especialmente intenso;
- a la luz de lo anterior, se recomienda a las regiones que se suelen ver afectadas por el fenómeno de *La Niña* que tengan en cuenta que este año existe más riesgo de que ocurra uno de esos episodios.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas de la predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente: http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html.

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de *El Niño*, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de *La Niña* la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de *El Niño* de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de *La Niña*, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de *El Niño/La Niña* alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de *El Niño/La Niña* y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de *El Niño* y *La Niña*. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín "*El Niño/La Niña Hoy*" es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de *El Niño* (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno *El Niño* (ENFEN) de Perú,

el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Instituto Nacional de Investigaciones Hidrológicas y Atmosféricas (NIWA) de Nueva Zelanda, la Universidad de Colorado de Estados Unidos y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.